



En la vida de la Iglesia Católica, pocos eventos son tan misteriosos y cruciales como el **Cónclave**, la reunión solemne de cardenales para elegir al nuevo Papa. Entre todos los cónclaves registrados, uno destaca por su duración excepcional, su drama humano y, sobre todo, por las profundas lecciones espirituales que dejó: **el Cónclave de Viterbo (1268-1271)**, el más largo de la historia, con **dos años, nueve meses y dos días** de deliberaciones.

Este episodio no es solo una curiosidad histórica, sino un espejo en el que podemos mirarnos hoy, en una época marcada por la prisa, la polarización y la falta de discernimiento. ¿Qué nos enseña este cónclave sobre la paciencia, la confianza en Dios y el verdadero sentido del liderazgo espiritual?

---

## I. El Contexto Histórico: Una Iglesia en Crisis

Para entender la magnitud de este evento, debemos situarnos en el siglo XIII. Europa estaba sumida en luchas de poder entre el Papado y el Sacro Imperio Romano Germánico. La muerte del Papa **Clemente IV (1268)** dejó a la Iglesia en un vacío de autoridad, en un momento en que las facciones dentro del Colegio Cardenalicio estaban profundamente divididas.

Los cardenales, reunidos en **Viterbo (Italia)**, no lograban alcanzar los dos tercios de votos necesarios para elegir un sucesor. Las tensiones eran tan fuertes que ni siquiera la mediación de **San Buenaventura**, presente en la ciudad, lograba un consenso.

### La Medida Desesperada: El Encierro Forzado

Fueron los ciudadanos de Viterbo, exasperados por la demora, quienes tomaron una medida radical: **encerraron a los cardenales bajo llave** (*cum clave*, de donde viene la palabra «cónclave») y redujeron sus raciones de comida para presionarlos. Aún así, la elección no llegaba.

Finalmente, el **podestà** (gobernador) de la ciudad, **Raniero Gatti**, ordenó **destechar el palacio** donde se alojaban, dejándolos expuestos a las inclemencias del tiempo. Solo entonces, tras casi tres años, los cardenales eligieron a **Gregorio X**, un hombre que no era ni siquiera cardenal, pero cuya virtud y capacidad de unificación eran incuestionables.



## ¿Murieron cardenales durante el cónclave más largo de la historia?

### 1. La mortalidad entre los electores

- De los **20 cardenales** que iniciaron el cónclave, **al menos 3 fallecieron** durante los casi tres años de deliberaciones.
- Las causas no están del todo claras, pero se atribuyen a:
  - **Edad avanzada** (varios cardenales eran ancianos).
  - **Las duras condiciones** del encierro (frío, falta de higiene, raciones reducidas tras el destechamiento del palacio).
  - **Estrés y divisiones internas**, que debilitaron su salud.

### 2. Un dato impactante: ¿Un cardenal asesinado?

- Una tradición histórica (no confirmada documentalmente, pero repetida en crónicas medievales) sugiere que **el cardenal Ottobono Fieschi** (futuro Adriano V) pudo haber sido **envenenado** por facciones rivales.
- Lo cierto es que, tras su elección en 1276 (en otro cónclave), reinó solo **39 días**, lo que alimentó teorías de foul play.

### 3. La intervención divina: ¿Castigo o purificación?

- Los contemporáneos vieron estas muertes como **un juicio de Dios** por la obstinación de los cardenales.
- **San Buenaventura**, presente en Viterbo, advirtió: «*La división entre vosotros atrae el desorden, y el desorden, la muerte*».

---

## Reflexión teológica: ¿Por qué permitió Dios esto?

### 1. Lección de humildad

- La muerte de varios electores mostró que **el poder eclesiástico no es un juego humano**, sino un servicio sagrado. Como dice la Escritura: «*El que quiera ser primero, que sea el último de todos y el servidor de todos*» (Marcos 9,35).

### 2. La Iglesia sobrevive a sus crisis

- Aunque murieron cardenales, el Espíritu Santo **preservó la Iglesia** con la elección de Gregorio X, un papa reformador.

### 3. Aplicación hoy

- En nuestra vida, las «muertes» (fracasos, pérdidas) pueden ser **instrumentos de Dios** para redirigirnos. ¿Te aferras a tu voluntad o confías en la Providencia?



## II. La Relevancia Teológica: ¿Por Qué Tardó Tanto?

Desde una perspectiva teológica, este cónclave nos enseña tres verdades fundamentales:

### 1. La Elección del Papa No Es un Acto Humano, Sino una Obra del Espíritu Santo

La Iglesia no es una democracia donde los votos se negocian. Como dijo Cristo a Pedro:

«Tú eres Pedro, y sobre esta piedra edificaré mi Iglesia, y las puertas del infierno no prevalecerán contra ella» (Mateo 16,18).

El Espíritu Santo guía a los cardenales, pero Él actúa en Su tiempo, no en el nuestro. La impaciencia humana puede entorpecer el proceso.

### 2. La Purificación Viene a Través de la Espera

Dios permite pruebas largas y difíciles para purificar a Su Iglesia. El cónclave de Viterbo fue un **éxodo espiritual**, donde los cardenales tuvieron que dejar atrás intereses personales para escuchar la voz de Dios.

### 3. La Humildad Es Esencial en el Liderazgo

Gregorio X no buscaba el papado; fue elegido precisamente porque no estaba enredado en las disputas de poder. Su humildad lo hizo idóneo.

---

## III. Lecciones para Nuestra Vida Espiritual

¿Cómo aplicar estas enseñanzas en nuestro caminar diario?

### 1. Aprender a Esperar en Dios

Vivimos en la cultura de lo instantáneo, pero la fe requiere paciencia. Si estás en un período de sequedad o incertidumbre, recuerda: **Dios tiene un tiempo perfecto.**



## 2. Dejar de Lado las Divisiones

Los cardenales de Viterbo estaban divididos por lealtades políticas. Hoy, muchos católicos se enfrentan por preferencias litúrgicas o posturas ideológicas. **La unidad en lo esencial es clave.**

## 3. Confiar en la Providencia

Gregorio X no era un candidato «lógico», pero Dios lo eligió. A veces, las soluciones vienen de donde menos las esperamos.

---

# IV. Reformas que Surgieron de Este Cónclave

Gregorio X, para evitar futuras demoras, estableció en el **Concilio de Lyon (1274)** normas estrictas para los cónclaves:

- **Aislamiento total** de los cardenales.
- **Raciones reducidas** si la elección se prolonga.
- **Voto secreto**, para evitar presiones externas.

Estas reglas, en esencia, siguen vigentes hoy.

Las muertes en Viterbo no fueron en vano: llevaron a reformas que hoy garantizan **cónclaves ágiles y espirituales**. Como católicos, recordemos:

- **La impaciencia tiene consecuencias.**
  - **Dios escribe derecho en renglones torcidos.**
- 

## Conclusión: ¿Qué Nos Dice Este Cónclave en el Siglo XXI?

El cónclave más largo de la historia no fue un fracaso, sino una **victoria de la fe sobre la impaciencia**. En un mundo que idolatra la velocidad, la Iglesia nos recuerda que **lo sagrado no puede ser apresurado**.



Si hoy enfrentas una decisión difícil, un período de espera o una división en tu comunidad, recuerda Viterbo: **Dios actúa cuando el hombre se rinde a Su voluntad**. Como escribió San Pablo:

«Sabemos que a los que aman a Dios, todo les sirve para el bien» (Romanos 8,28).

La próxima vez que sientas que Dios tarda, pregúntate: **¿Estoy listo para recibir Su respuesta?** Porque, como en Viterbo, lo mejor suele llegar... cuando menos lo esperamos.